

## Resumen de la Comunicación

### Bibliotecas y Archivos limeños como botín de guerra entre 1881 y 1883

Carlos Guillermo Carcelén Reluz y Horacio Maldonado Favarato  
*Departamento de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos*

Las Bibliotecas y Archivos del Perú, en especial las de Lima, albergaron las más valiosas colecciones de documentos legados de la gestión de muchas instituciones coloniales, como el temido Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima. A pesar de la innumerable pérdida de documentos durante los años coloniales<sup>1</sup>, es desde el siglo XIX que las tragedias se hicieron más graves para el patrimonio documental y bibliográfico peruano.

Primero, el saqueo del archivo del Tribunal del Santo Oficio en 1813, como consecuencia de la Constitución de las Cortes de Cádiz, que al declarar la abolición del Tribunal, motivaron encendidos odios de los vecinos ante el antiguo represor.

Segundo, el más importante saqueo, por ser sistemático y duradero, durante la ocupación de las tropas chilenas entre los años 1881 a 1883, de gran parte de la documentación del Archivo Histórico, ubicada en el local de la Biblioteca Nacional, del material bibliográfico de la misma Biblioteca y de las bibliotecas de las instituciones de enseñanza superior, como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Colegio Mayor de San Carlos, el Colegio Mayor de San Fernando, el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe y el Museo de Arte de Lima, que fueron saqueadas como botín de guerra<sup>2</sup>.

En el caso de los documentos Inquisitoriales saqueados por la tropa chilena, tenemos la certeza de que fueron organizados dentro de la colección documental del Archivo Nacional de Chile y cuentan en la actualidad con 514 legajos<sup>3</sup>, siendo la mayor colección de los papeles inquisitoriales peruanos existentes, ya que en el Archivo Histórico Nacional de Madrid hay 23 libros y 62 legajos<sup>4</sup> y en el Archivo General de la Nación de Lima sólo hay 305 legajos<sup>5</sup>.

En el siglo XX tenemos una de las mayores tragedias para la cultura peruana y su rica memoria histórica, ya que el incendio de 1943 del edificio de la Biblioteca Nacional del Perú destruyó lo que Felipe Barreda cita en su libro *Vida Intelectual en el Virreinato del Perú*<sup>6</sup>, entre muchos otros intelectuales peruanos y peruanistas. Además, este incendio

<sup>1</sup> Guibovich hace referencia a los envíos de información a España, que fueron frecuentemente blanco de los ataques piratas por estar dentro de los navíos con los metales preciosos para la Metrópoli (Pedro Guibovich, *En defensa de Dios. Estudios y documentos sobre la Inquisición en el Perú*. Ediciones del Congreso del Perú. Lima, 1998: 41).

<sup>2</sup> Ricardo Palma señaló que los soldados chilenos vendían los legajos a los tenderos para que envuelvan sus productos. Ver Guibovich 1998: 42.

<sup>3</sup> Teodoro Hampe publicó el catálogo de los documentos del Tribunal limeño guardados en el Archivo Nacional de Chile (Teodoro Hampe, *Santo Oficio e Historia Colonial. Aproximaciones al Tribunal de la Inquisición de Lima (1570-18200)*. Ediciones del Congreso del Perú. Lima, 1998).

<sup>4</sup> Guibovich 1998: 44.

<sup>5</sup> *Guía del Archivo General de la Nación del Perú*. Lima, 2000.

<sup>6</sup> Felipe Barreda Laos, *Vida intelectual en el Virreinato del Perú*. Universidad Nacional Mayor de San

devoró lo poco que quedó del saqueo chileno.